

Ricardo Belda: la espera del sideman

Jesús Moreno

Fotografía: Esther Cidoncha



El pianista Ricardo Belda acaba de publicar su primer LP *Habitación Blanca* (EGT 533LP, distribución Harmonía Mundi) como premio, tardío, por haber ganado el II Concurso de Jazz de la Diputación de Valencia en 1987. A pesar de haber estado programado al frente de su trío en el Festival de Jazz de Madrid y de trabajar con distintas formaciones, el cuarteto de Ramón Cardó entre ellas, se le conoce fundamentalmente como componente del Ximo Tebar Jazz Group, en el que, en propias palabras, se encuentra a gusto esperando a que llegue el momento para enfrentarse a lo que para él es la faceta más difícil del jazz: el trío de piano acústico.

Ricardo, junto al gaditano Chano Domínguez o el vasco Iñaki Salvador, son los músicos nacionales que siguen la actual línea de revisión del pianismo *bop* que tiene como máximos exponentes representativos a Marcus Roberts, Kenny Kirkland o James Williams.

— ¿No te molesta el hecho de que se te conozca más por tu pertenencia al grupo de Ximo que como líder de tu trío?

— A mí el trabajo de Ximo siempre me ha interesado, sobre todo porque además de que estoy trabajando con buenos músicos me da la posibilidad de ir a sitios donde quizás a mí me sería muy difícil ir por mi propia cuenta. Me gusta la música que hace y me inspira a la hora de tocar. Es un grupo al que le he puesto mucha ilusión, y en el que si puedo no dejaré de tocar mientras funcione.

— Pero, ¿ese es el tipo de música que quieres hacer?

— Personalmente me interesa el trío de piano. Aunque en el disco que he grabado hay unos temas en cuarteto o quinteto, lo que me gusta es el trío, pero no le dedico suficiente tiempo, aparte de porque estoy trabajando con Ximo u otros músicos, porque pienso que el trío de piano es algo muy difícil y no me siento todavía en un momento de madurez suficiente como para poder enfrentarme a él con seriedad. Por eso, a la hora de actuar suelo invitar a algún músico solista, sobre todo en conciertos, y menos en clubes. Me

siento más cómodo de momento acompañando a solistas que como líder de mi trío.

— *El haber incluido en tu disco temas en cuarteto o quinteto, además de los de trío, ¿es un poco para no enfrentarte todavía a esa formación tan peli-grosa?*

— Por un lado es eso, pienso que para tocar en trío un pianista tiene que estar muy muy preparado. Creo que algún día lo podré hacer. Entonces esto lo he hecho por eso, pero también porque quería grabar con Ximo y Ramón Cardó, dos músicos con los que he trabajado mucho.

— *Habrás tocado con otros músicos valencianos ¿no?*

— Comencé en un grupo con Jordi Vila, Jordi Monserrat (saxo), Joan Soler y un batería que no recuerdo cómo se llama y que ya no se dedica al jazz. Se llamaba Jamboree Jazz. He tocado esporádicamente con distintas formaciones, por ejemplo con Jordi Vila y sus amigos-Homenaje a Mingus, en sus comienzos me llamaban pero no solíamos coincidir en fechas, y con muchas formaciones ocasionales en Perdido.

— *Has colaborado también como acompañante de figuras junto a Ximo Tebar y Jeff Jerolamon.*

— Sí, esto ha sido muy importante porque me ha hecho dar cuenta de lo que realmente es el jazz. Eso de tocar con músicos de talla te centra mucho más, entonces, cuando crees que has aprendido a tocar un poco, te das cuenta que no es tanto como tú piensas. Eso me ha dado mucha experiencia, el hacer un trabajo de *sideman* acompañando a gente importante, como el trabajo que hice en el Primer Festival de Huesca junto a Ximo, acompañando a Griffin. Aquello fue impresionante, tocar con Griffin y Billy Brooks. Yo nunca había tenido ocasión de tocar con un batería así, y allí me di cuenta de lo que era el jazz y lo que tenía por delante, y me ha servido para aprender mucho. Esto, y desde luego los trabajos que he hecho después con Jeff, acompañando a muchos otros.

— *De los músicos a los que has acompañado, ¿con cuáles te has sentido más a gusto?*

— Mi trabajo con Wallace (Roney) me gustó mucho, no sólo musicalmente, personalmente también. Es una persona que no ponía problemas para nada, y trabajar con él era muy bonito. Cuando llegaba la hora de tocar él nunca imponía nada, decía: "Bueno, ¿qué vamos a tocar?". ¡Y nos preguntaba a nosotros! Y decíamos: "Lo que tú quieras". Y él: "No. no. Lo que queráis". Luego lo que te decía antes, trabajar con Billy Brooks, porque pienso que en el jazz la batería es la base, y él es un batería impresionante. También Junior Cook, porque es un saxo auténtico, uno de los pocos que quedan. Bueno, en realidad todo lo que he hecho.

— *¿Cómo ves la escena valenciana?*

— En Valencia hay un buen nivel musical, siempre lo ha habido, lo que pasa es que en un principio no había muchos músicos, pero poco a poco han ido saliendo. Hasta el momento ha habido como cuatro "generaciones" por llamarlas de algún modo. Los históricos serían Donato Marot, Carlos Gonzálbez, Lluís Llarío o Paco Aranda; la segunda sería la mía en la que estarían Jordi Vila, Joan Soler, Ximo o Perico Sambeat. Posteriormente, está el grupo de gente intermedia como Felipe Cucciardi, y una última más reciente de músicos jóvenes a los que, la verdad, no he tenido ocasión de escuchar, pero por comentarios que me hace la gente, parece que tocan bien y van por buen camino.

— *Bien debe estar el nivel del jazz valenciano si nos atenemos a que las tres últimas muestras de Jazz de Ibiza las han ganado Ximo, Perico y, recientemente, Saxomanía.*

— Sí, hay gente buena y nueva. A los de Saxomanía a algunos ni los conozco, y ganar un Festival creo que es importante, sobre todo para músicos que han empezado hace poco.

— *Y a nivel de público y locales ¿cómo funciona?*

— Esto sí es un problema, sólo hay un club que es Perdido, y programa dos o tres días a la semana. Somos muchos músicos y no hay trabajo para todos, por lo que hay que salir fuera de Valencia, lo que es muy difícil si no te conocen, porque normalmente se contrata gente que se

sabe va a responder. Yo he tenido la suerte que estando con Ximo he tocado en muchos sitios, tanto de España como de fuera. El público es bueno pero suele ir más a los conciertos cuando vienen músicos americanos, no suele ir al club.

– ¿No hay público de club? ¿No hay fijos?

– No. Si vas a Perdido asiduamente te das cuenta que hay gente diferente cada día, salvo unos pocos que repiten.

– Has ganado varios premios tanto con Ximo como con tu trío: Ibiza, Getxo, Diputación de Valencia... ¿piensas que sirven para algo?

– Me imagino que sí, que sirven para promoción, pero el nivel del músico no varía.

– ¿Cuáles son tus proyectos inmediatos?

– Con la edición del disco me gustaría hacer algo, pero ya te digo que lo del trío no lo tengo claro, aunque lo voy a intentar. Es que el piano no es un instrumento como la guitarra o los "pitos" que conectan más, y para conectar con el piano hay que ser un fiero, y no me veo yo aún en esa posición. Y sobre todo seguir con Ximo que es lo que está centrando mi atención.

– ¿Qué pianistas te interesan?

– Bueno, me gustan todos los que tocan bien, pero tengo cierta inclinación por Bud Powell, Herbie Hancock, McCoy Tyner, Teddy Wilson, y algunos otros más.

– ¿Conoces a pianistas nacionales de tu onda, como Iñaki Salvador o Chano Domínguez?

– Sí, son pianistas que tienen todo mi respeto. Aquí hay pianistas que tocan muy bien y que se han de tener en cuenta, quizás no hay muchos pero los que hay tocan bien.

– Hablamos de tu disco. La idea la tenías hace tiempo.

– Sí, gané el premio el año 87 y estamos en

el 91 cuando acaba de salir, por lo que he tenido tiempo para saber lo que quería hacer. De hecho, no tenía intención de grabar muchos de los temas que salen.

– Pero el título y los músicos que iban a participar sí lo tenías claro: Habitación Blanca.

– Sí, tenía ese tema que es el que le da el título, y luego está "Largo Tempo" que también tenía claro que lo iba a poner. Lo que no estaba claro eran los estándares, en un principio iban a ser otros.

– La forma de organizar el disco, estándares originales, ¿es una forma de hacerlo más digerible?

– Sí, también porque puede haber una gente a la que le gusten más los originales o los estándares, y para que no tengan que andar saltando de un tema a otro, puse los originales en la cara A y los estándares en la B (risas). Bueno, lo hice por dar una imagen de homogeneidad. El trabajo de composición, y el de las interpretaciones.

– ¿Trabajas la composición?

– Antes de tocar jazz me dedicaba más a la composición, pero cuando empecé a dedicarme al jazz el hecho de tener que estudiar me quitaba tiempo y lo dejé. De vez en cuando, te viene la inspiración, sacas un trozo de un tema y luego lo dejas un tiempo para volver en otras ocasiones y terminarlo.

– En el disco que vais a grabar con el grupo de Ximo va un tema tuyo.

– Sí, eso viene a raíz de que me interesa mucho la onda de Ximo, y pensé en la posibilidad de hacer un tema para el grupo. Estuve trabajando sobre ello, lo ensayamos y arreglamos y estoy satisfecho del trabajo que hemos hecho.

– Con Ximo utilizas también los teclados. ¿Pianista o teclista?

– Pianista. Me gustan los teclados pero no me vuelven loco. Tengo que estar cambiando continuamente y eso me marea porque no puedo concentrarme en lo que hago. Los empleo.

– ¿"El sueño de un visitante" es lo mejor que has hecho junto a Ximo?

– No sé qué decirte. Es un tema que toco muy a gusto y además tengo un buen solo de piano.

– Ximo marca una personalidad muy fuerte al grupo, pero en la entrada de "Anís de Gnomo" o en el mismo "Sueño de un visitante" tú tienes un gran peso.

– Por supuesto, creo que al grupo de Ximo he aportado mucho y, aunque él compone los temas, nos juntamos tranquilamente y hacemos arreglos, cambiamos acordes... Estamos quedando continuamente en casa para retocar los temas juntos.

– Ximo es pues abierto a la hora de las sugerencias.

– Sí, muy abierto. Y luego cuando lo ensayamos con el grupo, aún se cambian más cosas.

– Desde que se componen los temas van evolucionando...

– En los ensayos cada uno va aportando su parte, y es con los directos cuando se consolidan.

– No te molestará entonces que se te diga que vienes a ser a Ximo lo que Lyle Mays a Pat Metheny.

– Para nada. El hecho de ser pianista con Ximo no desmerece, todo al contrario: a mí me gusta.

EVERY NIGHT JAZZ EN VIVO

CLAMORES JAZZ CLUB



CAVAS Y CHAMPAGNES

c/ Alburquerque, 14 (Gta. Bilbao) - Tel. 445 79 38

DISCOGRAFIA

Como líder:

1990 - *Habitación Blanca* (EGT).

Con Ximo Tebar/Jazz Group.

1988 - *Aránzazu* (Difusión mediterránea)

1990 - *Anís del Gnomo* (Eligeme Discos)